

1612 (M 416)

FÁBULA DE POLIFEMO Y GALATEA⁽²⁴⁾

(24) El Polifemo homérico aparece por primera vez enamorado de Galatea en un ditirambo de Filóxeno de Citera (s. IV a. de C.), y más tarde en los idilios VI y XI de Teócrito (siglo III). Ovidio (*Metam.*, XIII, 738-897), introduce en el relato la figura y metamorfosis de Acis, y es su versión la que Góngora sigue de cerca, aunque con diferencias significativas: en Ovidio la misma Galatea narra la historia a su amiga Escila, y Polifemo se muestra celoso de Acis, a la vez que enumera prolijamente sus riquezas. Góngora en cambio, que extiende hasta 480 endecasílabos (sin la dedicatoria) los 160 hexámetros del poeta latino, empieza con la descripción de Sicilia y del gigante, se demora al recrear, en bellísima escena muda, los amores de Acis y Galatea, y hace luego que Polifemo interrumpa su canto al ver unas cabras entrar en un viñedo, lo que lo lleva a descubrir a los amantes ocultos. El desenlace es, acorde con la ira del ciclope, fulminante.

El texto de la fábula que aquí se ofrece sigue el del ms. Ch. salvo en varios casos defendibles a partir del aparato crítico: v. 220 *segur* (K, L, N, Bl, Pell.), que D. Alonso (=DA) también prefiere al *seguir* de Ch, E, I, Vic.; cf. nota 104; v. 289 *dispensa* (E, I, K, L, N, Vic.) frente a *piensa*, error de Ch; v. 350 *tierra* (Paa, Pell.), mejor que *y tierra* (Ch, E, I, K, L, N, Vic.); v. 362 *troncó* (=truncó), lectura propuesta por L, N, Pell. y Vilanova en lugar de *tronchó* (Ch, E, I, K, Vic.), verbo raro entonces e inusitado en G.; v. 459 *Java* (Paa, E, I, K, L, N), que corrige el error *lava* de Ch y Vic.; y v. 473 *con esto* (Paa, E, I, K, L, Vic.) donde Ch y N traen *que honestos*, var. que creen más poética O. Macrí y Jorge Guillén (De los nudos, que honestos más suaves=De los nudos más suaves que honestos). Se acepta en cambio la versión de Ch y no la de D. Alonso en tres casos: v. 176 *sigan* (var. apoyada por Paa, E, I, K, L, N, Vic.; DA lee *sigá*), verbo en plural inserto entre dos sujetos, como en M 396, v. 58: La adulación *se queden* y el engaño; v. 184 *al día* (E, I, K, L, N, Vic.), y no *el día*, como transcribe F. Delbosc y aceptan Pell. y, con otras razones, DA; v. 454 *o en hilos* (E, I, K, L, N, Vic.), sin disyuntiva en DA. Hemos procurado además agilizar un poco la puntuación de DA, errada en algunos lugares: la coma de v. 313 (tras *alfombra*) obliga a otra al fin de v. 316; parece mejor eliminar ambas si se mantiene el pa-

AL CONDE DE NIEBLA⁽²⁵⁾

1

Estas que me dictó rimas sonoras
cultas sí, aunque bucólica, Talía,¹
¡oh excelso conde!, en las purpúreas horas²
que es rosas la alba y rosicler el día,³
ahora que de luz tu Niebla doras,⁴
escucha, al son de la zampoña mía,⁵

5

¹ *Talía*: «pastoral musa: llámala así porque canta de Polifemo, que era pastor o cabrero» (SC). ² «Las del amanecer, porque entonces está el ingenio más fácil para ejercitarse en cualquier estudio, principalmente en los versos» (SC). ³ *rosicler el día*: «cuando nace, que se ven aquellos celajes rojos, causados de la luz en las heridas nubes» (SC). ⁴ Efectivamente el Conde prefería residir en Niebla, en vida de su padre. «Válese, pues, nuestro poeta del equívoco, haciendo sol al Conde, cuya luz ilustra aquella villa suya» (SC). ⁵ *zampoña*: instrumento de viento propio de pastores; como no es posible cantar mientras se toca la zampoña, hay que interpretar: 'escucha este canto pastoril' (D. Alonso).

réntesis. Sobran las de fin de vv. 166, 307, 347, 394 y 473. Más graves son las siguientes: v. 159 (tras *prolija*); cf. nota 82. Y v. 195, el punto y coma tras *habido* desliga a Simetis de su aposición; cf. nota 93. Por último algún ms. ofrece en v. 384 una puntuación más gongorina que cambia el sentido: mi voz, por dulce cuando no, por mía.

(25) Don Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno (1579-1636), undécimo Conde de Niebla, era hijo del séptimo Duque de Medina Sidonia, don Alonso, a quien sucedió en el ducado y cargos anejos en 1615. Se había casado con D.^a Juana de Sandoval y de la Cerda (+1624), hija del Duque de Lerma. Según Rodríguez Marín fue hombre melancólico y estoico que, abrumado por la poco airosa actuación de su padre en las jornadas de la Invencible y del saco de Cádiz en 1596, intentó borrar su mal recuerdo con la defensa de Cádiz en el nuevo desembarco inglés de 1625, y con famosas prodigalidades entre las que cuenta su protección a varios ingenios. Góngora debió de conocerlo en su visita de 1607 al Marqués de Ayamonte, suegro de un hermano del Conde.

si ya los muros no te ven, de Huelva,
peinar el viento, fatigar la selva.⁶

2

Templado,⁷ pula en la maestra mano⁸
el generoso pájaro su pluma,⁹ 10
o tan mudo en la alcándara, que en vano
aun desmentir al cascabel presume;¹⁰
tascando haga el freno de oro, cano,
del caballo andaluz la ociosa espuma;¹¹
gima el lebrél en el cordón de seda, 15
y al cuerno, al fin, la cítara suceda.¹²

3

Treguas al ejercicio sean robusto,
ocio atento, silencio dulce,¹³ en cuanto
debajo escuchas de dosel augusto,¹⁴ 20
del músico jayán el fiero canto.¹⁵
Alterna con las Musas hoy el gusto,

⁶ «peinar el viento significa, tal como afirmaba Andrés Cuesta, 'cazar con aves, que parece peinan con sus alas el viento', y, al propio tiempo, como quería Pellicer, 'limpiar el viento de las aves que lo pueblan', cazándolas con halcones» (A. Vilanova); *fatigar la selva*: frase usada por Virgilio, e imitada por Garcilaso, para aludir a la caza, según Pellicer. ⁷ «templar es término propio de la ceterería. El día antes que han de cazar previenen los cazadores el pájaro dándole poco sustento para que esté más fácil al vuelo y esta prevención se llama templar» (SC). ⁸ *mano*: del maestro cetrero o del cazador. ⁹ «pulir vale lo mismo que alisar» (SC). «Es instinto frecuente de las aves ascar con el pico las plumas» (Pell.). *generoso*: «de noble estirpe, de ilustre linaje» (Vilanova). ¹⁰ El halcón estaría «tan callado en la percha, varal o cetro, que quiera dar a entender con el silencio, o reposo, que le falta el cascabel» (Pell.). ¹¹ La espuma del caballo, en quietud forzosa, haga cano el oro con que lo enfrenas. ¹² Al ejercicio de la caza suceda el de la poesía. ¹³ Góngora acentúa su *egressis* mediante el trueque de atributos. ¹⁴ «dosel es la cortina con su cielo que ponen a los reyes y después a los títulos» (SC). ¹⁵ *músico* (adj.); *jayán*: gigante.

que si la mía puede ofrecer tanto
clarín, y de la Fama no segundo,¹⁶
tu nombre oirán los términos del mundo.

4

Donde espumoso el mar siciliano 25
el pie argenta de plata¹⁷ al Lilibeo,¹⁸
bóveda o de las fraguas de Vulcano¹⁹
o tumba de los huesos de Tifeo,²⁰
pálidas señas cenizoso un llano, 30
cuando no del sacrilego deseo,
del duro oficio da. Allá una alta roca
mordaza es a una gruta,²¹ de su boca.

5

Guarnición²² tosca de este escollo duro
troncos robustos son, a cuya greña²³
menos luz debe, menos aire puro 35
la caverna profunda, que a la Peña;
caliginoso²⁴ lecho, el seno obscuro

¹⁶ tanto / clarín (encabalg. abrupto): tan poderoso; *no segundo* (lýtotes): primero, no inferior. ¹⁷ *argenta de plata* parece pleonasma, pero según SC es «voz provincial muy usada en Andalucía», sobre todo en Córdoba, donde significaba dar brillo de oro o plata al cuero de los borceguíes; por eso Góngora usa la metáfora *pie*. ¹⁸ *Lilibeo*: sinécdoque por Sicilia, de la que es promontorio occidental. ¹⁹ *bóveda* o (=o bóveda): «Los entierros huecos, por estar hechos en esta forma, se llaman bóvedas» (Covarr.). En Sicilia, o en las islas Lípári, se situaba la oficina o herrería de Vulcano, que Góngora imagina subterránea. ²⁰ *Tifeo* o Tifoeo: el último gigante monstruoso, hijo de la Tierra, que intentó derrocar a Zeus (=«sacrilego deseo») y acabó aprisionado bajo el Etna. ²¹ *es + dat.*: sirve de. ²² *guarnición*: «aderezo, adorno que da fuerza y galantería. También se dice guarnición de soldados... El poeta alude a esto segundo queriendo que los troncos robustos, esto es los árboles, fuesen guarda y seguridad de aquella Peña» (SC). ²³ «greña es la cabellera revuelta y mal compuesta» (SC). ²⁴ *caliginoso*: tenebroso (cult.).

ser de la negra noche nos lo enseña
infame turba de nocturnas aves,
gimiendo tristes y volando graves.²⁵

40

6

De este, pues, formidable de la tierra
bostezo el melancólico vacío²⁶
a Polifemo, horror de aquella sierra,
bárbara choza es, albergue umbrío
y redil espacioso donde encierra
cuanto las cumbres ásperas cabrió²⁷
de los montes esconde: copia bella²⁸
que un silbo junta y un peñasco sella.

45

7

Un monte era de miembros eminente²⁹
este (que, de Neptuno hijo fiero,³⁰
de un ojo ilustra el orbe de su frente,³¹
émulo casi del mayor lucero)
cíclope, a quien el pino más valiente,³²
bastón, le obedecía, tan ligero,

50

²⁵ La turba de aves nos muestra «que el seno oscuro desta gruta de Polifemo es tenebroso lecho de la negra noche» (SC). ²⁶ *bostezo*: metáfora ya lexicalizada en el lat. *hiatus*. Para D. Alonso el hipérbaton *formidable... / bostezo* expresa «la prolongación característica del movimiento fisiológico del bostezo». Pellicer por su parte observa que Góngora «va siguiendo la alusión de haber llamado *boca*» a la entrada de la gruta. ²⁷ Nuevo hipérbaton distensivo. Para Espinosa Medrano (1662) «aquella transposición acompañada del *ásperas*, con su acento dactílico y despeñado, insinuaba el arrojado de las cabras». ²⁸ *copia*: abundancia (cult.). ²⁹ *eminente*: sobresaliente (cult.) cf. v. 417. ³⁰ De Neptuno y de la ninfa Toosa, hija de Forcis. ³¹ *orbe*: órbita y a la vez esfera, mundo. ³² *valiente*: fuerte (cult.). La hipérbole está ya en Virgilio.

y al grave peso³³ junco tan delgado,
que un día era bastón y otro cayado.³⁴

55

8

Negro el cabello, imitador undoso
de las oscuras aguas del Leteo,³⁵
al viento que lo peina proceloso³⁶
vuela sin orden, pende sin aseó;
un torrente es su barba impetüoso
que, adusto hijo de este Pirineo,³⁷
su pecho inunda, o tarde, o mal, o en vano
surcada aun de los dedos de su mano.

60

9

No la Trinacria³⁸ en sus montañas, fiera
armó de crüeldad, calzó de viento,
que redima³⁹ feroz, salve ligera
su piel manchada de colores ciento:
pellico⁴⁰ es ya la que en los bosques era
mortal horror al que con paso lento

65

70

³³ «*Peso grave*, el muy pesado, que no se puede buenamente llevar» (Covarr.). ³⁴ *cayado*: «el báculo del pastor, con que encamina y rige el ganado, que por la parte de arriba está torcido y tiene un gancho para asir con él el pie de la res» (Covarr.). ³⁵ *Leteo*: río del Hades (que Pell. se esfuerza en identificar con el Guadalete), cuyas aguas, que Góngora supone oscuras, infundían el olvido en quien las bebía o atravesaba. ³⁶ *proceloso*: borrascoso, tempestuoso (cult.). ³⁷ En los Pirineos, según Diodoro Sículo, V, 35, «se encendió fuego [*πῦρ*], por el descuido de unos pastores, que abrasó todo el monte, de modo que se derrieron las minas de plata, oro y plomo en tanto grado que corrían arroyos de metal» (Pell.). *Adustus* en lat. significa 'quemado'; Góngora prosigue el concepto iniciado en v. 49: el cíclope es un monte surcado por ríos y torrentes. Cf. vv. 389-391. ³⁸ «*Trinacria* es Sicilia, dicha así de sus tres *ácrois*, promontorios: Pachino, Lilybeo y Peloro» (Pell.). D. Alonso señala una correlación en los vv. 66-67. ³⁹ *redima*: libre, preserve (cult.). ⁴⁰ *pellico*: «de *piel* se llamó pellico el zamarro que traen los pastores» (Pell.).

los bueyes a su albergue reducía,⁴¹
pisando la dudosa luz del día.⁴²

10

Cercado⁴³ es, cuanto más capaz, más lleno,
de la fruta, el zurrón,⁴⁴ casi abortada⁴⁵
que el tardo otoño deja al blando seno
de la piadosa hierba encomendada:⁴⁶
la serba, a quien le da rugas el heno;
la pera, de quien fue cuna dorada
la rubia paja y, pálida tutora,
la niega avara y pródiga la dora.

75

80

11

Erizo es el zurrón, de la castaña
y, entre el membrillo o verde o datilado,⁴⁷
de la manzana hipócrita,⁴⁸ que engaña
a lo pálido no, a lo arrebolado,
y de la encina (honor de la montaña,
que pabellón al siglo fue dorado)⁴⁹

85

⁴¹ *uesper ubi e pastu vitulos ad tecta reducit* (Verg., *Georg.*, IV, 435): 'cuando el ocaso vuelve los terneros del prado a las majadas'. ⁴² La luz del crepúsculo; cf. *Sol.*, I, v. 48. (Este verso da título a un libro de poemas juveniles de C. J. Cela.) ⁴³ *cercado*: «en Andalucía se llaman cercados de fruta los huertos pequeños donde hay solamente variedad de frutales» (SC). ⁴⁴ *zurrón*: «la bolsa grande de cuero con su pelo» (Covarr.). ⁴⁵ *casi abortada*: «al derramarse el zurrón, colmado a rebosar, deja caer fruta verde y no madura, es decir, caída antes de tiempo» (Vilanova). ⁴⁶ La fruta seronda o inverniza se recoge en otoño y se deja madurar entre paja o heno. ⁴⁷ *datilado*: del color del dátil o de la miel. ⁴⁸ *la manzana hipócrita* «engaña al revés de los hipócritas, que estos mienten con la color penitente y cenicienta y por de dentro están sanos; y la manzana está con muy hermosos colores [a lo arrebolado] y dentro podrida» (Pell.). ⁴⁹ «Porque fue el primer árbol de la primera edad del mundo que llamaron de oro, y no habiéndose fabricado casas ni chozas, servía a los mortales de amparo y abrigo» (SC).

el tributo, alimento, aunque grosero,
del mejor mundo, del candor primero.⁽²⁶⁾

(26) La construcción de esta undécima estrofa es una de las más célebres dificultades en la poesía de Góngora (otras dos, también del *Polifemo*, se encuentran en las estrofas 22 y 23). He aquí el comentario de Pellicer al v. 85: «Muchos doctos advirtieron a D. L[uis] que enmendase este verso, porque dice arriba que el *zurrón* era *erizo* de la *castaña* y de la *manzana*, y agora dice de la *encina*, y suena que era *erizo del árbol*; porque aquel *de* había de estar con *el tributo: del tributo*; en el *zurrón* no venía la *encina* sino la *bellota*. Nunca lo quiso dar segunda esponja D. L.; yo cumplo con advertirlo.» El gongorista polaco Zdislas Milner envió a Alfonso Reyes en 1931 la solución que parece preferible (A. Reyes, «La estrofa reacia del *Polifemo*», *NRFH*, VIII, 1954, 295-306):

El zurrón es erizo

1) *DE la castaña*

y

—entre el membrillo o verde o datilado—

2) *DE*

a) *la manzana hipócrita*, que engaña a lo pálido no, a lo arrebolado, y

b) *el tributo* —alimento, aunque grosero, del mejor mundo, del candor primero— *de la encina*, honor de la montaña, que fue pabellón al siglo dorado.

El hipébaton *de la encina... el tributo* hace tomar el *de* por homólogo de los anteriores, lo que produce la confusión. Posteriormente se han propuesto otras lecturas, basadas en los antiguos comentaristas: la metáfora *erizo* aludiría al animal de ese nombre que recoge frutos en otoño, pinchándolos en sus púas, lo que permite decir que el *zurrón* es *erizo... de la encina* (E. Carilla); por su parte R. Bonifaz Nuño se inclina a considerar el *de* en vv. 81 y 83 como subjuntivo de *dar*.

12

Cera y cáñamo unió (que no debiera)⁵⁰
 cien cañas,⁵¹ cuyo bárbaro rúido
 de⁵² más ecos que unió cáñamo y cera
 albogues duramente es repetido;
 la selva se confunde, el mar se altera,
 rompe Tritón su caracol torcido,⁵³
 sordo⁵⁴ huye el bajel a vela y remo:
 ¡tal la música es de Polifemo!

90

95

13

Ninfa de Doris hija,⁵⁵ la más bella,
 adora, que vio el reino de la espuma;
 Galatea es su nombre, y dulce en ella
 el terno Venus de sus Gracias suma.⁵⁶
 Son una y otra luminosa estrella
 lucientes ojos de su blanca pluma:
 si roca de cristal no es de Neptuno,
 pavón de Venus es, cisne de Juno.⁵⁷

100

⁵⁰ «Dijo D. L. *cera y cáñamo unió*, debiendo decir *unieron*, en buena gramática; pero valióse del ejemplo de los antiguos poetas» (SC); *que no debiera* (por sus terribles efectos): expresión vulgar, censurada por SC. ⁵¹ La zampoña o siringa solía constar de siete o nueve cañas de distinta longitud, a las que Góngora llama albogues. ⁵² *de*: por. ⁵³ El dios Tritón, hijo de Neptuno, «rompió su caracol torcido, ya fuese de espanto, ya de envidia, o por ventura por querer con el son confundir el que hacía Polifemo» (SC). La envidia de Tritón en ocasión similar aparece en Virgilio, *Aen.*, VI, 171-174, como ya advirtió Vilanova. ⁵⁴ *sordo*: sigiloso. ⁵⁵ *Doris*, la oceánide esposa de Nereo y madre de las cincuenta nereidas, una de ellas Galatea. ⁵⁶ Las tres Gracias, hijas de Zeus y la oceánide Eurínome, son Aglaya, Eufrosine y Talia; representan la verdura, la alegría y el resplandor según SC, y acompañan a Venus. ⁵⁷ Galatea, cuyo nombre ya sugiere el color de la leche (*gá lactos*), es blanca como un cisne (ave dedicada a Venus), y posee hermosos ojos (=estrellas) en su plumaje, como el pavón o pavo real (ave dedicada a Juno).

14

Purpúreas rosas sobre Galatea
 la Alba entre liliros cándidos deshoja:⁵⁸
 duda el Amor cuál más su color sea,
 o púrpura nevada, o nieve roja.
 De su frente la perla es, eritrea,⁵⁹
 émula vana; el ciego dios se enoja
 y, condenado su esplendor, la deja
 pender en oro al nácar de su oreja.⁶⁰

105

110

15

Invidia de las ninfas y cuidado⁶¹
 de cuantas honra el mar deidades era;
 pompa del marinero niño alado
 que sin fanal conduce su venera.⁶²
 Verde el cabello, el pecho no escamado,
 ronco sí, escucha a Glauco⁶³ la ribera
 inducir a pisar la bella ingrata
 en carro de cristal campos de plata.

115

120

⁵⁸ La mezcla de rosas rojas y de azucenas para sugerir el color rosado procede de Virgilio, *Aen.*, XII, 68-9. ⁵⁹ *eritrea*: del mar Rojo o Eritreo. ⁶⁰ El dios Amor castiga a la perla, por haber competido con Galatea, colgándola de su oreja en forma de arracada o pinjante. ⁶¹ *cuidado*: objeto del amor. ⁶² *pompa*: acompañamiento suntuoso, en este caso de enamorados que reman como forzados en la venera o concha de Venus, conducida a ciegas (=sin fanal o linterna) por su hijo. Cf. p. 55. ⁶³ *Glauco*: pescador de Eubea que, habiendo visto cómo unos peces revivían al contacto con una hierba, la mordió y quedó convertido en divinidad marina, con cola de pez. En la tradición mitológica se conoce su cortejo de Escila; el de Galatea, por Glauco y Palemo, es invención tardía.

16

Marino joven, las cerúleas sienas⁶⁴
del más tierno coral⁶⁵ ciñe Palemo,⁶⁶
rico de cuantos la agua engendra bienes,
del Faro odioso⁶⁷ al promontorio extremo;⁶⁸
mas en la gracia igual, si en los desdenes
perdonado algo más que Polifemo,
de la que, aún no lo oyó, y, calzada plumas,⁶⁹
tantas flores pisó como él espumas.

125

17

Huye la ninfa bella, y el marino
amante nadador ser bien quisiera,
ya que no áspid a su pie divino,
dorado pomo a su veloz carrera;⁷⁰
mas, ¿cuál diente mortal, cuál metal fino
la fuga suspender podrá ligera
que el desdén solicita?⁷¹ ¡Oh cuánto yerra
delfín que sigue en agua corza en tierra!

130

135

18

Sicilia, en cuanto oculta,⁷² en cuanto ofrece,
copa es de Baco, huerto de Pomona:⁷³

⁶⁴ *cerúleas*: de color azul oscuro. ⁶⁵ «El coral tiene esta propiedad, que dentro del agua es verde y blando, y en sacándole del agua se enrojece y endurece» (Pell.). ⁶⁶ *Palemo* y *Leucotea* son las divinidades marinas en que se transforman respectivamente Melicertes y su madre Ino, nodriza de Baco, cuando esta, enloquecida por Hera, se arroja al mar con su hijo en brazos. ⁶⁷ *Faro odioso*: el de Mesina, en el Peloro, donde se situaban los monstruos Escila y Caribdis. ⁶⁸ *extremo*: el Lilibeo. ⁶⁹ *calzada plumas*: latinismo sintáctico. ⁷⁰ Ya que no áspid, como el que mordió a Eurídice cuando huía de Aristeo, al menos manzana de oro, como las que Hipómenes arrojó para entretener a Atalanta y vencerla en la carrera. Cf. p. 237. ⁷¹ *solicita*: provoca. ⁷² *oculta*: en trojes y bodegas. ⁷³ *Pomona*: hamadriada, diosa de los huertos, esposa de Vertumno.

tanto de frutas ésta la enriquece,
cuanto aquél de racimos la corona.
En carro que estival trillo parece,
a sus campañas Ceres no perdona,⁷⁴
de cuyas siempre fértiles espigas
las provincias de Europa son hormigas.

140

19

A Pales⁷⁵ su viciosa⁷⁶ cumbre debe
lo que a Ceres, y aún más, su vega llana,
pues si en la una granos de oro llueve,
copos nieve en la otra mil de lana.⁷⁷
De cuantos siegan oro, esquilan nieve,
o en pipas guardan la exprimida grana,
bien sea religión, bien amor sea,
deidad, aunque sin templo, es Galatea,

145

150

20

sin aras, no: que el margen donde para
del espumoso mar su pie ligero,
al labrador, de sus primicias⁷⁸ ara,
de sus esquilmos⁷⁹ es al ganadero;⁸⁰
de la copia (a la tierra, poco avara)
el cuerno⁸¹ vierte el hortelano, entero,

155

⁷⁴ Ceres viaja en un carro tirado por dragones alados. Según Vilanova, la expresión *a sus campañas Ceres no perdona* alude «no solo a la incesante labor y cultivo de la tierra para extraer sus copiosas cosechas, sino al rencor de Ceres contra la tierra donde tuvo lugar el rapto de su hija» (Prosérpina). ⁷⁵ *Pales*: dios, o diosa, del pastoreo en Roma. ⁷⁶ *viciosa*: fértil (cult.). ⁷⁷ *la una... la otra*: hiatos. «Nótese cuán ajustadamente repartió la lluvia a los campos en el trigo, a los montes la nieve en la lana» (Pell.). ⁷⁸ *primicias*: primeros frutos. ⁷⁹ *esquilmos*: productos obtenidos de la leche de cabras y ovejas. ⁸⁰ *es ara... al*: sirve de altar al... ⁸¹ *de la copia... el cuerno*: la cornucopia o cuerno de la abundancia, pródigo con Sicilia. Cf. nota a *Sol*, I, 202-5.

sobre la mimbre que tejió, prolija
si artificiosa no, su honesta hija.⁸²

160

21

Arde la juventud, y los arados
peinan las tierras que surcaron antes,
mal conducidos, cuando no arrastrados
de tardos bueyes, cual su dueño errantes;
sin pastor que los silbe, los ganados
los crujidos ignoran resonantes
de las hondas,⁸³ si, en vez del pastor pobre,
el Céfiro⁸⁴ no silba, o cruje el robre.

165

22

Mudo la noche el can, el día, dormido,
de cerro en cerro y sombra en sombra yace.
Bala el ganado; al mísero balido,
nocturno el lobo de las sombras nace,
cébase y, fiero, deja humedecido
en sangre de una lo que la otra pace.
¡Revoca, Amor, los silbos, o a su dueño
el silencio del can sigan y el sueño!⁽²⁷⁾

170

175

⁸² Aunque D. Alonso interpreta *mimbre... prolija*: 'canasta grande', parece preferible, a la vista de v. 458, entender *prolija* (esmerada) y *artificiosa* como predicativos de *hija*. ⁸³ «Lo mismo que al labrador le sucede al ganadero, porque si aquél no atiende a la guía de sus bueyes, este se descuida con el ganado, de modo que ni le silba cuando se derrama ni le recoge con la honda» (Pell.). ⁸⁴ *Céfiro*: viento del oeste, que sopla en primavera.

(27) Estos dos versos son tan oscuros que Pellicer les llamó «el enigma de la Esfinge». Los gongoristas del siglo xvii, y con ellos D. Alonso y A. Carballo, concuerdan en interpretarlos como SC: «¡Oh Amor, vuelve los silbos del pastor al ganado!»

23

La fugitiva ninfa, en tanto, donde
hurta un laurel su tronco al sol ardiente,⁸⁵
tantos jazmines cuanta hierba esconde
la nieve de sus miembros, da a una fuente.⁽²⁸⁾ 180
Dulce se queja, dulce le responde
un ruiseñor a otro, y dulcemente

⁸⁵ El laurel es el árbol en que se convirtió Dafne, perseguida por Apolo: de ahí que su ramaje no deje pasar los rayos del sol hasta el tronco, sobre todo al mediodía.

que enamorado sigue a Galatea. O, si no quisieres, siga al descuidado amante el perro, inútil ya por el silencio y el sueño.» A. Vilanova varía el final: «Haz, por lo menos, que si el pastor descuida como el can la vigilancia del rebaño, pueda como aquél [¿el pastor?] gozar del silencio y del sueño, es decir, pueda tener algún descanso, y estar mudo por la noche y dormido durante el día.» Recientemente A. Sánchez Romeralo lo ha entendido de otra manera: puesto que los pastores, absortos y embebecidos en su cuita amorosa, no se ocupan del ganado, el Amor debe hacer volver (=revocar) los silbos, o si no, que los perros sigan a su dueño en el continuo velar y lamentarse, con lo que las ovejas estarán guardadas.

(28) Otro pasaje difícil de descifrar. Tres son las principales interpretaciones: 1) «Echóse sobre las hierbas que marginaban una fuente, cubriendo de jazmines (estos son sus miembros) tanta hierba cuanta pudo ocupar su cuerpo» (Pell.; SC, Díaz de Rivas, D. Alonso). 2) «La ninfa, recostada en el margen de una fuente, refleja en sus aguas tantos jazmines de sus miembros blanquísimos como hierba esconde la nieve de su cuerpo recostado sobre el césped» (Vilanova; G. del Corral, C. C. Smith). Y 3) «Galatea, abatida sobre la fuente, sumerge en ella la cabeza para beber o (y) refrescarla». La parte de su cuerpo que queda sobre la hierba es nieve, la parte reflejada en el agua es jazmines (F. González Ollé). Téngase en cuenta que la idea de reflejo, propia de las dos últimas versiones, se ve algo dificultada por los v. 219-220: cuando Galatea se alza, es «ingrata a lós verdes márgenes», no al agua; y también por las estrofas 27, 28 y 34 donde la fuente es designada como arroyo cuya agua bule y forma «dulce estruendo» y espumas.

al sueño da sus ojos la armonía,⁸⁶
por no abrasar con tres soles al día.

24

Salamandria del Sol, vestido estrellas,
latiendo el can del cielo⁸⁷ estaba, cuando
(polvo el cabello, húmidas centellas,
si no ardientes aljófares,⁸⁸ sudando)
llegó Acis, y, de ambas luces bellas
dulce occidente viendo al sueño blando,⁸⁹ 185
su boca dio, y sus ojos cuanto pudo,
al sonoro cristal, al cristal mudo.⁹⁰ 190

25

Era Acis un venablo de Cupido,⁹¹
de un fauno, medio hombre, medio fiera,⁹²
en Simetis,⁹³ hermosa ninfa, habido, 195
gloria del mar, honor de su ribera.
El bello imán, el ídolo dormido
que acero sigue, idólatra venera,⁹⁴

⁸⁶ «Y la armonía dulcemente entrega sus ojos al sueño» (SC). ⁸⁷ El *can del cielo* debe de ser la constelación del can mayor donde está la estrella Sirio, o Canícula, oculta por el sol a fines de julio. El can es, así, como una salamandra, animal que no se quemaba en el fuego, según se creía, y sus latidos o ladridos son los calores estivales. Cf. Quevedo, ed. Bleuca, n.º 314. ⁸⁸ Trueque de atributos entre las centellas y las perlas (= *aljófares*). ⁸⁹ «Como llamó luces a los ojos, prosigue en la alusión y les da por occidente el sueño» (Pell.). ⁹⁰ Correlación terminada en quiasmo: dio la boca al agua y los ojos al cuerpo de Galatea (*cristal mudo*). ⁹¹ «Cuando hería con él Cupido no era como con flecha ordinaria sino como con venablo [*akis*, en griego], rompiendo lo más fuerte» (Pell.). ⁹² «Eran los faunos dioses de las selvas, los pies de cabra y el rostro de hombres» (Pell.). ⁹³ *Simetis*: en Ovidio, una ninfa hija del río de Sicilia, Simetho. A ella se refiere el v. 196, que D. Alonso, por un error de puntuación en el verso anterior, cree anfibológico. ⁹⁴ Correlación. La imagen del acero (término aliterativo con *Acis*) atraído por el imán procede de Claudiano (Pell.).

rico⁹⁵ de cuanto el huerto ofrece pobre,
rinden las vacas y fomenta el robre.⁹⁶ 200

26

El celestial humor recién cuajado
que la almendra guardó entre verde y seca,⁹⁷
en blanca mimbres se lo puso al lado,
y un copo, en verdes juncos, de manteca;
en breve corcho, pero bien labrado, 205
un rubio hijo de una encina hueca,
dulcísimo panal, a cuya cera
su néctar vinculó la primavera.⁹⁸

27

Caluroso, al arroyo da las manos,
y con ellas las ondas a su frente, 210
entre dos mirtos que, de espuma canos,
dos verdes garzas son de la corriente.⁹⁹
Vagas cortinas de volantes vanos
corrió Favonio lisonjeramente¹⁰⁰

⁹⁵ *rico*: cargado. ⁹⁶ «Fomenta la miel el robre porque la labran las abejas en las colmenas, que son ciertas cortezas de alcornoque, el cual es una especie de robre, que en hojas y fruto se parece a la encina» (SC). ⁹⁷ Celina Sabor ha mostrado que Góngora alude al mito frigio acerca del origen del almendro, relatado por Pausanias, VII, 17, 10-11: Zeus durante el sueño emitió esperma (= *celestial humor*) que al fecundar la tierra dio origen a Agdistis, genio hermafrodita. Los dioses, asustados, le cortaron sus órganos viriles y en el lugar donde cayeron nació un almendro con los frutos ya en sazón (uno de los cuales dejó encinta de Atis a una hija del río Sangario). ⁹⁸ Anota D. Alonso que este «es el único sistema de correlación trimembre que hay en el *Polifemo*: huerto-almendras, vacas-mantequilla, roble-panal. ⁹⁹ El mirto y la garza (ave surgida de la ciudad de Árdea, vendida por Eneas) estaban consagrados a Venus. ¹⁰⁰ «El viento suave, al moverse, parece que se descorre a sí mismo, parece como unas cortinas de vagos volantes que se desplegaran y plegaran» (D. Alonso, que señala una aliteración en v. 213 correspondiente al soplo del Céfito o Favonio).

a la (de viento cuando no sea) cama¹⁰¹
de frescas sombras, de menuda grama.¹⁰² 215

28

La ninfa, pues, la sonora plata
bullir sintió del arroyuelo apenas,¹⁰³
cuando, a los verdes márgenes ingrata,
segur se hizo de sus azucenas.¹⁰⁴ 220
Huyera; mas tan frío se desata
un temor perezoso por sus venas,
que a la precisa fuga, al presto vuelo,
grillos de nieve fue, plumas de hielo.¹⁰⁵

29

Fruta en mimbres halló, leche exprimida 225
en juncos, miel en corcho, mas sin dueño,
si bien al dueño debe, agradecida,
su deidad culta,¹⁰⁶ venerado el sueño.
A la ausencia mil veces ofrecida,
este de cortesía no pequeño 230
indicio la dejó, aunque estatua helada,
más discursiva y menos alterada.

¹⁰¹ *cama de viento*: catre de lienzo (D. Alonso, cuya puntuación parece la única viable). Hay un juego de palabras similar en v. 255. ¹⁰² *grama*: cf. *Sol.*, I, nota 9. ¹⁰³ La ninfa, despierta por el viento, escucha el murmullo del arroyo; si la despertase el agua movida por Acis, este no tendría tiempo para esconderse. ¹⁰⁴ *segur*: hoz. «Al ponerse en pie para emprender la fuga, fue como si una segur hubiese cortado de golpe todas las azucenas, pues tal parecía su cuerpo blanquísimo tendido sobre la hierba» (Vilanova). SC y Ch leen *seguir*, que también hace sentido. ¹⁰⁵ Correlación con trueque de atributos; el sintagma, habitualmente aplicado a un río helado, era *grillos de hielo*. «Quiso huir y no pudo porque el temor la dejó torpe; lo que decimos *quedarse helado*» (Pell.). ¹⁰⁶ *culta*, participio (sub-sufijo) como pide el quiasmo, no adjetivo: respetada, adorada.

30

No al ciclope atribuye, no, la ofrenda;
no a sátiro lascivo, ni a otro feo 235
morador de las selvas, cuya rienda
el sueño aflija¹⁰⁷ que aflojó el deseo.¹⁰⁸
El niño dios, entonces, de la venda,
ostentación gloriosa, alto trofeo
quiere que al árbol de su madre sea
el desdén hasta allí de Galatea.¹⁰⁹ 240

31

Entre las ramas del que más se lava
en el arroyo, mirto levantado,
carcaj de cristal hizo, si no aljaba,¹¹⁰
su blanco pecho, de un arpón dorado.¹¹¹ 245
El monstruo de rigor, la fiera brava,
mira la ofrenda ya con más cuidado,
y aun siente que a su dueño sea, devoto,
confuso alcaide más, el verde soto.¹¹²

32

Llamáralo, aunque muda, mas no sabe
el nombre articular que más querría, 250
ni lo ha visto, si bien pincel süave¹¹³
lo ha bosquejado ya en su fantasía.

¹⁰⁷ *aflija*: sujete (?); quizá sea preferible la versión primitiva: *afloja*. ¹⁰⁸ *aflojó*: aoristo gnómico. ¹⁰⁹ «Quiere Amor colgar por trofeo, en el mirto, árbol de Venus, el desdén de Galatea» (Pell.). ¹¹⁰ El *carcaj*, más pequeño, llevaba virotos, y la *aljaba* saetas. ¹¹¹ *arpón dorado*: las flechas doradas de Cupido infundían amor, las de plomo aborrecimiento, según Ovidio. ¹¹² Le pesa a Galatea que el bosque sirva *más de alcaide* (tenga oculto por más tiempo) al devoto dueño de la ofrenda. ¹¹³ *pincel*: la flecha que Amor le había asestado; cf. vv. 270-2.

Al pie (no tanto ya, del temor, grave)¹¹⁴
fía su intento, y, tímida, en la umbría
cama de campo y campo de batalla,¹¹⁵ 255
fingiendo sueño al cauto garzón halla.

33

El bulto vio y, haciéndolo dormido,¹¹⁶
librada¹¹⁷ en un pie toda sobre él pende¹¹⁸
urbana al sueño,¹¹⁹ bárbara¹²⁰ al mentido
retórico silencio que no entiende: 260
no el ave reina así el fragoso nido¹²¹
corona inmóvil, mientras no descende,
rayo con plumas, al milano pollo
que la eminencia abriga de un escollo,¹²²

34

como la ninfa bella, compitiendo 265
con el garzón dormido en cortesía,
no sólo para, mas el dulce estruendo¹²³
del lento arroyo enmudecer querría.
A pesar luego de las ramas, viendo

¹¹⁴ *grave del*: pesado por el. ¹¹⁵ «Cama de campo llamamos unas muy capaces y extendidas» (SC); aquí 'lecho de tierra'. Vilanova ha encontrado la fuente literal de este verso en la *Vida... de San Joseph*, xviii (1607) de Valdivielso. ¹¹⁶ *haciéndolo*: creyéndolo. ¹¹⁷ *librada*: mantenida en equilibrio, cerniéndose (cult.). ¹¹⁸ *sobre él pende*: sobre Acis. «Se alargó a acechalle librada en un pie solo, propia acción del que va a examinar con secreto alguna cosa» (Pell.). La escena, según Vilanova, proviene de la *Gerusalemme* de Tasso. ¹¹⁹ *urbana al sueño*: «cortés con el sueño, pues no quería despertalle» (Pell.). ¹²⁰ *bárbara*: «ignorante del mudo lenguaje de Acis dormido» (Pell.). ¹²¹ *fragoso*: «cosa áspera, de piedras» (Covarr.). ¹²² Puede entenderse, con SC, que el águila, casi inmóvil, se cierne sobre el nido del milano; o con Pell., que «asiste sobre la punta de la roca donde tiene el nido». El v. 264 es ambiguo; *escollo*, aquí como el it. *scoglio*, 'roca, peñasco'. ¹²³ *dulce estruendo*: oxímoron horaciano.

colorido¹²⁴ el bosquejo que ya había 270
en su imaginación Cupido hecho
con el pincel que le clavó su pecho,¹²⁵

35

de sitio mejorada, atenta mira
en la disposición robusta aquello¹²⁶
que si por lo süave no la admira, 275
es fuerza que la admire por lo bello.
Del casi tramontado sol aspira
a los confusos rayos, su cabello;¹²⁷
flores su bozo es,¹²⁸ cuyas colores,
como duerme la luz, niegan las flores.¹²⁹ 280

36

En la rústica greña yace oculto
el áspid, del intonso¹³⁰ prado ameno,
antes que del peinado jardín culto¹³¹
en el lascivo,¹³² regalado seno:
en lo viril desata¹³³ de su vulto¹³⁴ 285
lo más dulce el Amor, de su veneno;
bébelo Galatea, y da otro paso
por apurarle la ponzoña al vaso.

¹²⁴ *colorido*: coloreado. ¹²⁵ *clavó* (trans.): atravesó. ¹²⁶ *aquello*: la proporción armoniosa de su cuerpo. ¹²⁷ El cabello de Acis era, pues, castaño. ¹²⁸ Metáfora virgiliana. ¹²⁹ *duerme la luz* no significa el crepúsculo, como entiende Parker, ya que la escena transcurre al mediodía, sino los ojos de Acis. ¹³⁰ *intonso*: no cortado (cult.). El tópico viene de Virgilio, 3.^a égloga, como señala Pellicer. ¹³¹ *culto*: cultivado, cuidado. ¹³² *lascivo*: refinado (cult.). ¹³³ *desata*: deslíe. ¹³⁴ *vulto*: rostro (cult.).

37

Acis aún más de aquello que dispensa
la brújula del sueño vigilante,¹³⁵ 290
alterada la ninfa esté o suspensa,
Argos¹³⁶ es siempre atento a su semblante,
lince penetrador de lo que piensa,
cíñalo bronce o múrelo diamante:
que en sus paladiones¹³⁷ Amor ciego, 295
sin romper muros, introduce fuego.

38

El sueño de sus miembros sacudido,
gallardo el joven la persona ostenta
y, al marfil luego de sus pies rendido,
el coturno besar dorado intenta.¹³⁸ 300
Menos ofende el rayo prevenido
al marinero, menos la tormenta
prevista le turbó¹³⁹ o pronosticada:
Galatea lo diga, salteada.

39

Más agradable y menos zahareña,¹⁴⁰ 305
al mancebo levanta venturoso,

¹³⁵ *brújula*: resquicio, ranura (*mirar por brújula* era locución usual por 'atisbar'). ¹³⁶ *Argos* Panoptes, pastor insomne con el cuerpo cubierto de ojos, a quien Hera encargó la custodia de Ío transformada en novilla. ¹³⁷ Aunque el *paladio* era una estatua de madera que representaba a Atenea o a su amiga Palas, y que fue robada de Troya por Ulises y Diomedes, en época de Góngora se llamó *paladión* al caballo de madera, repleto de aqueos, que los troyanos, engañados por Sinón, introdujeron en Troya derribando parte del muro, lo que ocasionó la pérdida y el incendio de la ciudad. ¹³⁸ «coturno designaba dos calzados distintos: uno alto, propio de la tragedia, y otro bajo, usado por los cazadores y atribuido a las divinidades» (D. Alonso). ¹³⁹ *turbó*: aoristo gnómico. ¹⁴⁰ *zahareña*: esquivada.

dulce ya concediéndole y risueña
paces no al sueño, treguas sí al reposo.¹⁴¹
Lo cóncavo hacía de una peña
a un fresco sitio dosel umbroso,¹⁴² 310
y verdes celosías unas hiedras,
trepando troncos y abrazando piedras.

40

Sobre una alfombra que imitara en vano
el tirio¹⁴³ sus matices (si bien era
de cuantas sedas ya hiló, gusano, 315
y, artífice,¹⁴⁴ tejió la primavera)
reclinados, al mirto más lozano
una y otra lasciva, si ligera,
paloma¹⁴⁵ se caló, cuyos gemidos
(trompas de amor) alteran sus oídos.¹⁴⁶ 320

41

El ronco arrullo al joven solícita,¹⁴⁷
mas con desvíos Galatea suaves
a su audacia los términos limita,

¹⁴¹ No respetando como antes su sueño, sino interrumpiendo, con una batalla amorosa, su reposo; el valor de *tregua* es, pues, el contrario del habitual (cf. v. 17). ¹⁴² *dosel*: «un toldo que se colgaba en el techo para defensivo del polvo» (Pell.). ¹⁴³ *el tirio*: cf. *Sol.*, I, 614-5. ¹⁴⁴ *gusano...*, *artífice*: cláusulas absolutas. ¹⁴⁵ «Apenas se reclinaron en la hierba, cuando descendieron sobre un mirto dos palomas» (Pell.), aves que tiraban del carro de Venus; tanto su presencia como las lluvias de flores (estr. 42) poseen significación erótica. Este pasaje, señala Vilanova, procede de las *Rime Boscherece* de Marino (1602). ¹⁴⁶ «Llamó D. L. *trompas de amor* a los gemidos de las palomas, para dar a entender que los amantes militan también» (SC). ¹⁴⁷ *solícita*: incita.

y el aplauso al conciento de las aves.¹⁴⁸
 Entre las ondas y la fruta, imita 325
 Acis al siempre ayuno en penas graves:
 que en tanta gloria infierno son no breve
 fugitivo cristal, pomos de nieve.¹⁴⁹

42

No¹⁵⁰ a las palomas concedió Cupido
 juntar de sus dos picos los rubíes, 330
 cuando al clavel el joven atrevido
 las dos hojas le chupa carmesíes.¹⁵¹
 Cuantas produce Pafo, engendra Gnido,¹⁵²
 negras violas, blancos alhelíes,
 llueven sobre el que Amor quiere que sea 335
 tálamo de Acis ya y de Galatea.

43

Su aliento humo, sus relinchos fuego,
 si bien su freno espumas, ilustraba
 las columnas Etón¹⁵³ que erigió el griego¹⁵⁴

¹⁴⁸ Galatea, además de refrenar con suaves desvíos el atrevimiento de Acis, limita su respuesta a la armonía (*concierto*) de las palomas, o bien limita a las aves su propio arrullo (A. Cuesta, cit. por D. Alonso, quien considera las estrofas 40-42 «el pasaje más sensual de toda la poesía española clásica»). ¹⁴⁹ Tántalo fue condenado a padecer hambre y sed con frutos y agua a su alcance; Acis sufre como él en presencia de Galatea, cuyos miembros huidizos son agua (*cristal*) y cuyos pechos son manzanas (*pomos*). ¹⁵⁰ *no*: apenas, no bien. ¹⁵¹ «Muy escasas descripciones de beso se encontrarán en la literatura española. En medio de tal escasez, no deja de resaltar más la alta temperatura de este endecasílabo» (D. Alonso). ¹⁵² Pafo en Chipre y Gnido en el Quersoneso cario eran ciudades consagradas a Venus. «Toca aquí D. L. lo ritual de las bodas, que era esparcir flores sobre el tálamo» (Pell.). ¹⁵³ *Etón* es uno de los cuatro caballos que tiraban del carro del sol. ¹⁵⁴ *el griego* es Hércules, que erigió dos columnas a ambos lados del estrecho de Gibraltar, extremo occidental del mundo antiguo.

do el carro de la luz sus ruedas lava, 340
 cuando, de amor el fiero jayán ciego,
 la cerviz oprimió a un roca brava¹⁵⁵
 que a la playa, de escollos no desnuda,
 linterna es ciga y atalaya muda.¹⁵⁶

44

Arbitro¹⁵⁷ de montañas y ribera, 345
 aliento dio en la cumbre de la roca
 a los albogues que agregó la cera
 el prodigioso fuelle de su boca;
 la ninfa los oyó, y ser más quisiera
 breve flor, hierba humilde, tierra poca, 350
 que de su nuevo tronco vid lasciva,¹⁵⁸
 muerta de amor y de temor no viva.¹⁵⁹

45

Mas (cristalinos pámpanos¹⁶⁰ sus brazos)
 amor la implica,¹⁶¹ si el temor la anuda, 355
 al infelice olmo que pedazos
 la segur de los celos hará aguda.¹⁶²
 Las cavernas en tanto, los ribazos¹⁶³
 que ha prevenido la zampoña ruda

¹⁵⁵ *brava*: alta. ¹⁵⁶ «*Atalaya* es el lugar eminente de donde se descubre la campana; llámense también atalayas los que asisten a ellas» (SC). ¹⁵⁷ *árbíto*: algo que separa y domina por igual dos partes (cult.). ¹⁵⁸ «La comparación del abrazo amoroso de dos amantes con los apretados lazos de las vides en los olmos es un tópico vulgar de la poesía grecolatina» (Vilanova, quien encuentra precedente de este pasaje en Horacio, I, 36). Cf. la *Tisbe*, nota 89. ¹⁵⁹ Quiasmo en verso bímembre. ¹⁶⁰ *pámpano*: «el sarmiento verde y tierno del extremo de la vid» (Covarr.). ¹⁶¹ *implica*: enreda, entrelaza (cult.). ¹⁶² *segur*: aquí, 'hacha', lo que perfecciona el concepto. Góngora anticipa el fin de la fábula. ¹⁶³ *ribazo*: «cuesta pendiente con algunas dejás a modo de gradas» (Covarr.).

el trueno de la voz fulminó luego:¹⁶⁴
preferidlo, Piérides, os ruego!¹⁶⁵ 360

46

«¡Oh bella Galatea, más süave
que los claveles que troncó la aurora;¹⁶⁶
blanca más que las plumas de aquel ave
que dulce muere y en las aguas mora;
igual en pompa al pájaro que, grave,¹⁶⁷ 365
su manto azul de tantos ojos dora
cuantas el celestial zafiro estrellas!¹⁶⁸
¡Oh tú, que en dos incluyes las más bellas!

47

»Deja las ondas, deja el rubio coro
de las hijas de Tetis,¹⁶⁹ y el mar vea, 370
cuando niega la luz un carro de oro,
que en dos la restituye Galatea.
Pisa la arena, que en la arena adoro
cuantas el blanco pie conchas platea, 375
cuyo bello contacto puede hacerlas,
sin concebir rocío, parir perlas.¹⁷⁰

¹⁶⁴ «Las cavernas y ribazos que había atemorizado el son de su instrumento, hirió luego el trueno de su voz» (SC). ¹⁶⁵ *Piérides*: sobrenombre dado a las musas, no por haber vencido en certamen y castigado a las nueve hijas de Píero, sino por haber nacido, según Hesíodo, en Pieria (Macedonia), donde se originó su culto. Así les llaman Virgilio, Juvenal y Garcilaso. ¹⁶⁶ «Las flores siempre se cogen antes que salga el sol, para hacer los ramilletes, porque no estando ofendidas de sus rayos, tienen más suave olor» (SC). ¹⁶⁷ *grave*: majestuoso. ¹⁶⁸ Juno había engastado los múltiples ojos de Argos en el plumaje del pavo real. ¹⁶⁹ *Tetis*: no la nereida madre de Aquiles y hermana de Galatea, sino su abuela, esposa del titán Océano y madre de las oceánides. Sin embargo, el *rubio coro* al que pertenece Galatea es el de las nereidas; Tetis es metonimia frecuente por 'mar'. ¹⁷⁰ Según Plinio, IX, 107-108, la madreperla concibe llenándose de rocío.

48

»Sorda hija del mar,¹⁷¹ cuyas orejas
a mis gemidos son rocas al viento:
o dormida te hurten a mis quejas
purpúreos troncos de corales ciento, 380
o al disonante número¹⁷² de almejas
(marino, si agradable no, instrumento)
coros tejiendo estés,¹⁷³ escucha un día
mi voz por dulce, cuando no por mía.

49

»Pastor soy, mas tan rico de ganados, 385
que los valles impido¹⁷⁴ más vacíos,
los cerros desparezco¹⁷⁵ levantados
y los caudales seco de los ríos;¹⁷⁶
no los que, de sus ubres desatados
o derivados de los ojos míos,¹⁷⁷ 390
leche corren¹⁷⁸ y lágrimas, que iguales
en número a mis bienes son mis males.

50

»Sudando néctar, lambicando olores,¹⁷⁹
senos¹⁸⁰ que ignora aun la golosa cabra
corchos me guardan, más que abeja flores 395

¹⁷¹ También el Polifemo de Ovidio reprocha a Galatea ser más sorda que el mar. ¹⁷² *número*: cadencia (cult.) de las almejas tocadas como tarreñas o tejelotas. ¹⁷³ Porque los danzantes, repartidos en grupos, se entremezclan y separan. ¹⁷⁴ *impido*: ocupo, embarazo (cult.). ¹⁷⁵ *desparezco* (uso trans.): hago desaparecer. ¹⁷⁶ Al beber su ganado. ¹⁷⁷ *ojos míos*: «Los poetas antiguos explicaban la grandeza de su afecto poniendo el plural por el singular» (SC). ¹⁷⁸ *corren*: uso transitivo. ¹⁷⁹ *lambicando*: destilando como por alambique. ¹⁸⁰ *senos*: escondrijos.

liba inquieta, ingeniosa labra;¹⁸¹
troncos me ofrecen árboles mayores,
cuyos enjambres, o el abril los abra
o los desate el mayo, ámbar distilan¹⁸²
y en ruelas de oro rayos del sol hilan.¹⁸³

400

51

»Del Júpiter soy hijo, de las ondas,¹⁸⁴
aunque pastor; si tu desdén no espera
a que el monarca de esas grutas hondas,
en trono de cristal te abrace nuera,
Polifemo te llama, no te escondas,
que tanto esposo admira la ribera,
cual otro no vio Febo más robusto
del perezoso Volga al Indo adusto.¹⁸⁵

405

52

»Sentado, a la alta palma no perdona
su dulce fruto mi robusta mano;
en pie, sombra capaz es mi persona

410

¹⁸¹ Cf. *Sol.*, I, 919-925. «Más colmenas tenía Polifemo escondidas aun a la golosina de la cabra, que flores *liba* [cult. intr. por Góngora] la abeja» (Pell.). Del v. 396 dice D. Alonso: «El quiasmo, la diéresis y la aliteración colaboran aquí para producir uno de esos bimbembres gongorinos en que la simetría de las dos alas es perfecta». ¹⁸² *ámbar*: «cierta goma que se destila de unos árboles, transparente y de color encendida como el oro» (Covarr.). ¹⁸³ «Clara está la metáfora: la *rueca de oro*, la cera; los rayos del sol, la miel» (Pell.). Coinciden los comentaristas antiguos y modernos en destacar la excelencia de esta octava donde Góngora describe el melificio. ¹⁸⁴ *Júpiter... de las ondas* o Júpiter marino, como le llama en otra ocasión a Neptuno. ¹⁸⁵ Esta estrofa, de puntuación problemática, parece implicar una disyunción: 'si te interesa mi linaje, soy hijo de Neptuno; si no, soy el esposo más robusto, etc.'. Algunas fuentes, entre ellas SC y el ms. Paa, que da una versión primitiva, aunque plagada de errores, leen *del perezoso belga* en v. 408 (lo que haría interpretar *Indo* como 'hindú'). El adjetivo se aplica mejor al Volga, helado parte del año. *Adusto* es 'quemado, moreno'.

de innumerables cabras el verano.
¿Qué mucho,¹⁸⁶ si de nubes se corona
por igualarme la montaña en vano,
y en los cielos desde esta roca puedo
escribir mis desdichas con el dedo?

415

53

»Marítimo alción roca eminente
sobre sus huevos coronaba, el día
que espejo de zafiro fue luciente
la playa azul, de la persona mía:¹⁸⁷
miréme, y lucir vi un sol en mi frente,
cuando en el cielo un ojo se veía;
neutra¹⁸⁸ el agua dudaba a cuál fe preste,
o al cielo humano, o al¹⁸⁹ cíclope celeste.

420

54

»Registra¹⁹⁰ en otras puertas el venado
sus años, su cabeza colmilluda
la fiera cuyo cerro levantado¹⁹¹
de helvecias picas es muralla aguda:¹⁹²
la humana suya el caminante errado
dio ya a mi cueva, de piedad desnuda,

425

430

¹⁸⁶ *qué mucho*: ¿qué tiene de extraño? ¹⁸⁷ «Durante siete días apacibles del invierno incubaba Alción en nidos que flotan sobre el agua. Entonces se aquieta el oleaje del mar» (Ovidio, *Metam.*, XI, 745-8). Pero Góngora entiende que el alción anida no en el mar sino en sus cercanías. Por su parte Herrera (*in Garc.*) discute largamente si el mar puede o no servir de espejo. ¹⁸⁸ *neutra*: indecisa (cult.). ¹⁸⁹ Violenta sinalefa que impide la pausa. ¹⁹⁰ *registra*: muestra, «porque en los cuernos del venado se conoce la edad que tiene, y los cazadores suelen clavar a sus puertas las cabezas de los que han muerto» (SC). ¹⁹¹ *cerro*: el lomo o espinazo de un cuadrúpedo. ¹⁹² Las cerdas del jabalí comparadas con picas de los esguizaros o piqueros suizos son uno de los varios anacronismos que contienen las estrofas 54-58, inspiradas en T. Stigliani.

albergue hoy por tu causa al peregrino,
do halló reparo, si perdió camino.¹⁹³

55

»En tablas dividida, rica nave
besó la playa miserablemente,
de cuantas vomitó riquezas grave¹⁹⁴ 435
por las bocas del Nilo el Oriente.
Yugo aquel día, y yugo bien süave,
del fiero mar a la sañuda frente
imponiéndole estaba (si no al viento
dulcísimas coyundas) mi instrumento,¹⁹⁵ 440

56

»cuando entre globos de agua¹⁹⁶ entregar veo
a las arenas ligurina haya¹⁹⁷
en cajas los aromas del Sabeo,¹⁹⁸
en cofres las riquezas de Cambaya:¹⁹⁹
delicias de aquel mundo, ya trofeo 445
de Escila,²⁰⁰ que, ostentado en nuestra playa,
lastimoso despojo fue dos días
a las que esta montaña engendra harpías.²⁰¹

¹⁹³ Polifemo, antes antropófago, clavaba en su puerta, como Caco, las cabezas de sus víctimas; ahora el amor lo ha hecho hospitalario. ¹⁹⁴ *grave*: carga-da. ¹⁹⁵ «pretende adoptar las propiedades que en su dulce música tenía Orfeo, que sosegaba el mar y aplacaba el viento» (Pell.). ¹⁹⁶ *globos de agua* (expr. que los comentaristas localizaron en Séneca): olas. ¹⁹⁷ *ligurina haya*: nave genovesa. Aunque el haya no sirve para construir barcos, Vilanova aduce un pasaje similar en la canción 4.^a de L. Carrillo, que era cuatralbo de galeras. ¹⁹⁸ *El Sabeo*: el habitante de Sabá, en la Arabia feliz, «madre de aromas» (Sol., I, 922). ¹⁹⁹ *Cambaya*: «región de la India oriental muy fértil, y por el gran comercio, riquísima» (SC). ²⁰⁰ *Escila*, y Caribdis, monstruos míticos que perjudicaban a los navegantes del estrecho de Mesina. ²⁰¹ *harpías* (mejor que *arpías*): tres seres femeninos alados, hijos de la oceánide Electra, cuya leyenda casi única es la del rey Fineo, a quien arrebatában lo que pretendía comer. Góngora denomina así a los ladrones de naufragos, abundantes en aquel litoral.

57

»Segunda tabla a un ginovés mi gruta
de su persona fue, de su hacienda;²⁰² 450
la una reparada, la otra enjuta,
relación del naufragio hizo horrenda.
Luciente paga de la mejor fruta
que en hierbas se reclina, o en hilos penda,
colmillo fue del animal que el Ganges 455
sufrir muros lo vio, romper falanges:²⁰³

58

»arco, digo, gentil, bruñida aljaba,
obras ambas de artifice prolijo,²⁰⁴
y de Malaco rey a deidad Java
alto don, según ya mi huésped dijo.²⁰⁵ 460
De aquél la mano, de ésta el hombro agrava;²⁰⁶
convencida la madre, imita al hijo:
serás a un tiempo en estos horizontes
Venus del mar, Cupido de los montes.»

59

Su horrenda voz, no su dolor interno, 465
cabras aquí le interrumpieron, cuantas

²⁰² «Llama *segunda tabla* a la cueva porque la primera fue en la que da a entender que había escapado del naufragio aquel mercader» (SC). *hacienda*, con hache aspirada. ²⁰³ «Dióle un arco hecho del colmillo del elefante, que en las riberas del Ganges se vio con las torres de madera al hombro desbaratar los escuadrones» (Pell.). ²⁰⁴ *prolijo*: minucioso. ²⁰⁵ «Fue dádiva de rey de Malaca a reina de Java, a quien sus vasallos adoran» (Pell.). En estas octavas, tan llenas de anacronismos comerciales en boca del Polifemo homérico, Góngora tiene buen cuidado de no mencionar el nuevo mundo, bien presente en las *Soledades*, según observa C. C. Smith. ²⁰⁶ *agrava*: carga (imperat.).

(vagas el pie, sacrílegas el cuerno)²⁰⁷
 a Baco se atrevieron en sus plantas;
 mas, conculcado²⁰⁸ el pámpano más tierno
 viendo el fiero pastor, voces él tantas 470
 y tantas despidió la honda piedras,
 que el muro penetraron de las hiedras.²⁰⁹

60

De los nudos, con esto, más süaves
 los dulces dos amantes desatados,
 por duras guijas, por espinas graves 475
 solicitan²¹⁰ el mar con pies alados:
 tal, redimiendo²¹¹ de importunas aves
 incauto meseguero²¹² sus sembrados,
 de liebres dirimió²¹³ copia,²¹⁴ así, amiga
 que vario sexo unió y un surco abriga. 480

61

Viendo el fiero jayán, con paso mudo
 correr al mar la fugitiva nieve²¹⁵
 (que a tanta vista el líbico desnudo
 registra²¹⁶ el campo de su adarga breve)
 y al garzón viendo, cuantas mover pudo²¹⁷ 485

²⁰⁷ *vagas* (=inciertas, errantes)... *sacrílegas*: acusativo griego. Cf. *Sol.*, I, 153 ss. ²⁰⁸ *conculcado*: hollado, dañado (cult.). ²⁰⁹ *hiedras*: las de v. 311. ²¹⁰ *solicitan*: buscan. ²¹¹ *redimiendo*: librando (cult.). ²¹² *meseguero*: «lo mismo que segador, o el que guarda los panes» (Covarr.). Acaso Góngora escribió *el cauto* en vez de *incauto*. ²¹³ *dirimió*: desunió, separó (cult.). ²¹⁴ *copia*: pareja (ital.). ²¹⁵ «Llamó *nieve* a Galatea por la blancura y lo helado de su condición» (SC). ²¹⁶ *registra*: muestra. «Era tan grande la vista del gigante que desde la montaña de Sicilia veía las cifras [emblemas] de las adargas que traían los jinetes de África» (Pell.). Pero algún escoliasta recuerda que Virgilio había comparado el ojo de Polifemo con una adarga (*Aen.*, III, 636-7). ²¹⁷ *pudo*: acristo gnómico.

celoso trueno, antiguas hayas mueve:
 tal, antes que la opaca nube rompa,
 previene rayo fulminante trompa.²¹⁸

62

Con violencia desgajó infinita²¹⁹
 la mayor punta de la excelsa roca,²²⁰ 490
 que al joven, sobre quien la precipita,
 urna es²²¹ mucha, pirámide no poca.
 Con lágrimas la ninfa solicita²²²
 las deidades del mar, que Acis invoca:
 concurren todas, y el peñasco duro
 la sangre que exprimió, cristal fue puro.²²³ 495

63

Sus miembros lastimosamente opresos
 del escollo fatal fueron apenas,
 que los pies de los árboles más gruesos
 calzó el líquido aljófara de sus venas. 500
 Corriente plata al fin sus blancos huesos,
 lamiendo flores y argentando arenas,
 a Doris²²⁴ llega, que con llanto pío
 yerno lo saludó, lo aclamó río.

²¹⁸ *fulminante trompa*: sujeto de *previene*, porque para Góngora el trueno es anterior al rayo, lo que ya sorprendió a los comentaristas. Sin embargo así aparece en Ovidio, *Met.*, II, 311-312. ²¹⁹ Hipébaton distensivo: «Parece que sentimos con ese retraso del adjetivo todo el penoso esfuerzo del cíclope por arrancar la enorme peña» (D. Alonso). ²²⁰ *excelsa*: elevada (cult.). ²²¹ *al joven... es*: al aplastarlo le sirve de urna funeraria o de pirámide. ²²² *solicita*: aquí 'llama o invoca, impetrando ayuda'. ²²³ Fuerte hipébaton: 'y la sangre que exprimió el peñasco se hizo agua pura'. Acis puede metamorfosearse en dios-río por la ascendencia acuática de su madre; cf. nota a v. 195. ²²⁴ *Doris*: cf. nota 55; en el penúltimo verso es metonimia mitológica por 'mar'.